

LA IMPORTANCIA DE LAS IMPRESIONES NO ENGAÑAN

IRATXE GARCÍA URIZ

■ FOTO: TEATRO GAYARRE

Mucho ha llovido desde que fuera estrenada, en 1895, *La importancia de llamarse Ernesto*

y muchas son las puestas en escena que ha conocido a lo largo y ancho de nuestro planeta a cargo de todo tipo de compañías, desde las de mayor solvencia artística hasta las de aficionados. España no ha sido una excepción e incluso, en los tiempos de

Estudio 1

, ofreció una adaptación televisiva. Sobre lo que significó la que resultaría ser la última pieza teatral de

Oscar Wilde

en la Inglaterra victoriana se ha escrito mucho. Las opiniones van, desde las que la consideraban una feroz crítica a la moral de aquella sociedad rigurosa, hasta las que veían en ella un melodrama o la consideraban una comedia de humor disparatado. A lo largo de su prolongada vida escénica, ha ido perdiendo la condición de azote de los representantes de aquel mundo hipócrita que se ahogaba en su propia intransigencia y, cuando se ha querido presentarla como obra de denuncia, solo se ha conseguido a medias. La actual aristocracia o sus abundantes sucedáneos no queda reflejada en la intrincada trama fabulada por

Wilde

. Es difícil reconocerla en la galería de personajes que pululan por el escenario: individuos desocupados y juerguistas muy poco formales, maestros en el arte de mentir y dados a inventarse parientes o amigos enfermos a los que hacer compañía; damas jóvenes y frívolas a la caza de maridos con posibles; una madre que exige al pretendiente de sus hija que tenga pedigrí; el pretendiente que no puede acreditarlo porque ignora quiénes son sus progenitores, pues apareció metido en una bolsa en la consigna de la estación

Victoria

y sus padres son adoptivos: la institutriz que introdujo al niño en la bolsa por error, pues le confundió con el manuscrito de una novela que estaba escribiendo; uno criado descreído y otro puntilloso tan iguales que solo se diferencian en la librea que visten; un clérigo dispuesto a rebautizar al que se lo pida... Lo que protagoniza esta fauna humana es una divertida comedia de enredo o, si se prefiere, de apariencias, que no tiene desperdicio y que, como sucede en las creadas en los siglos áureos, llegados al tercer acto, alguien, en este caso la institutriz,

deshace la madeja y propicia un desenlace feliz.

Lo que

Alfredo Sanzol

nos brinda es una inteligente parodia, no muy alejada en su intención de las escritas por él. Se recrea en los pequeños detalles, nos presenta lo inverosímil como normal, rinde homenaje al absurdo, entendiendo por tal el que inventaron nuestros mejores comediógrafos de la pasada centuria, y lo pone todo bajo un paraguas de buen humor verbal y gestual. Respecto al primero es de destacar que la versión que firman

Sanzol

y

José Padilla

resuelve las dificultades que plantea la traducción del texto original, rico en diálogos ingeniosos salpicados de juegos de palabras, de frases en las que las combinaciones sintácticas alteran su sentido y de citas que, sin las referencias locales, pierden buena parte de su intencionalidad.

Las que sustituyen a las salidas de la imaginación de

Wilde

están bien traídas y provocan el efecto pretendido.

Los escenarios en que transcurre la acción se reducen, en esta puesta en escena, a uno, diseñado por

Tomás Muñoz

: un salón en medio de un jardín vertical con algunos huecos practicables.

Sanzol

ha imprimido a la acción el ritmo vivo al que el texto invita. Los actores, bien vestidos por

Alejandro Andújar

, que ha realizado unos figurines coloristas ajustados a la moda de la época, derrochan comicidad.

Patxi Larrea

y

Iratxe García Uriz

están brillantes en la ágil esgrima verbal que mantienen, en la que las estocadas que se lanzan llevan la ironía y el veneno que

Oscar Wilde

puso en su inagotable repertorio de sentencias y frases ingeniosas. El resto del reparto, que varía en tres de sus miembros de unas funciones a otras, aprovecha bien las oportunidades que les brindan sus personajes, siendo los femeninos los que tienen mayor enjundia.

Estreno en Madrid: *Teatro Fernán Gómez, 16 - IV -2013*

La importancia de llamarse Ernesto. T. Gayerre. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Domingo, 28 de Abril de 2013 16:11 - Actualizado Domingo, 28 de Abril de 2013 16:37



FOTO: TEATRO GAYARRE



Más información

[La importancia de llamarse Ernesto. T. Gayerre](#)

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO
Copyright©lópezmozo

La importancia de llamarse Ernesto. T. Gayerre. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Domingo, 28 de Abril de 2013 16:11 - Actualizado Domingo, 28 de Abril de 2013 16:37



TEATRO FERNÁN GÓMEZ
www.telentrada.com
ymacho@elmundo.es - 91 491 9513